

Servicio Informativo**Junio, 1995**

Estando ya en imprenta el Boletín de junio, nº 44, nos llegó esta carta que Miquel Suñol había escrito a su hermano Ignasi en el mes de julio.

Nos ha parecido interesante adjuntarla al Boletín MO en forma de "separata" ya que amplía el tema que el mismo Miquel Suñol toca en el Boletín, esperando poder publicar la carta de Ramir y la contestación del P. General en una próxima ocasión.

... ..

Este pasado fin de semana (9-10 de julio) ha sido un fin de semana con más sueño que otra cosa. Me ha tocado trabajar de noche y se me han juntado una reunión de la Misión Obrera catalana el sábado en Barcelona y el domingo tuve que ir a misa al bautizo y primera comunión de la hija de unos del grupo cristiano. Resistí bastante bien.

En la reunión de Misión Obrera hubo el acostumbrado "intercambio de papeles". Tuve ocasión de repartir, después de varios meses, mi escrito (que aparece en el Boletín MO último): "*¿Una nueva definición de jesuita?*", mientras Isidre Ferreté nos entregaba otro sobre "*Algunes reflexions sobre els resultats de l'enquesta de MO espanyola*" y el Ramir Pàmpols nos pasaba una carta suya al P. General del 21 de junio.

Esta carta era su reacción de protesta ante la frase, que dijo el P. General en una entrevista, de "*privar a un obrero de un trabajo que necesita*".

Me alegré de que también Ramir Pàmpols sintiera la necesidad de "*comentarle una breve respuesta que dio Ud. a Pedro Miguel Lamet a propósito del tema de la inculcación*" para expresarle "*mi disconformidad con este punto de vista*".

Ramir argumenta sobre el "*derecho fundamental de cualquier ciudadano inserto en la sociedad a poder reclamar y ejercer un puesto de trabajo donde él crea que tiene más sentido ejercerlo*". Y le hace ver que, a la larga, debería decir lo mismo a "*muchos jesuitas que están en colegios, universidades...*".

Afirmada esta postura, pasa a tranquilizar al P. General: nuestra presencia en el trabajo y en la vida sindical "*al lado de otros, creyentes o no-pretende suscitar el mayor número de ofertas de trabajo posible y luchar por evitar la destrucción de tantos puestos de trabajo*".

Y una punta de ironía se le escapa al Ramir cuando le viene a decir que puede dormir tranquilo, que sus sueños no se verán perturbados por los fantasmas de obreros privados de trabajo, ya que "*es fácil reconocer que estadísticamente nuestra presencia en el mundo asalariado es tan reducida que por desgracia ya casi ni es significativa*".

Bueno, ya te mandaré toda la carta del Ramir Pàmpols y la posible respuesta del P. General cuando salgan publicadas en el Boletín MO.

... ..